

NYDEDIA

JUNTA DIRECTIVA: HUGO PORTELLA HUGO.PORTELLA@NYDEDIA.COM | JUAN GUILLERMO OSPINA JUAN.OSPINA@NYDEDIA.COM | ROBERT NAZAR
GERENTE GENERAL: JUAN CARLOS SÁNCHEZ JUAN.SANCHEZ@NYDEDIA.COM | JEFA DE VENTAS: FRANCISCA RIVAS FRANCISCA.RIVAS@NYDEDIA.COM
EDITOR DE SECCIONES ESPECIALES: VICGLAMAR TORRES VICGLAMAR.TORRES@NYDEDIA.COM
REDACCION: URSULA GONZALES URSULA.GONZALES@NYDEDIA.COM | PRODUCCIÓN: YOVANA.PAILLANT YOVANA.PAILLANT@NYDEDIA.COM | JULIANA AMADOR | JOHAN HOYOS

Opinión

HILANDO FINO



Alberto
BATISTA

Ejército, antinorteamericanos y Haití

A Gregori Smirnov le pagaban por algo poco común: hablar mal del ejército de Estados Unidos. O más exactamente, para que otros hablaran mal.

Lo conocí en Moscú, en plena guerra fría, cuando ya había dejado ese trabajo. Se dedicaba entonces a la enseñanza. Los espías rusos retirados tenían prohibidos, en aquella época, escribir sus memorias. Pero una ración abundante de Vodka, un pedazo generoso de tocino y una porción moderada de pan blanco sustituían a la mejor de las imprentas.

Algunas de las historias de Gregori, fuera de las aulas, enseñaban más sobre propaganda que las decenas de horas de sus cursos.

Un día, cuando la guerra de Viet Nam, un pequeño pelotón norteamericano, pasó por una aldea donde una niña acababa de sufrir, accidentalmente, un corte bastante profundo en una pierna. El médico que acompañaba al pelotón le curó la herida, le dejó antibióticos y algunas instrucciones a la familia. "Si esto se conoce, será una tragedia", comentó Gregori, sumamente preocupado, al conocer el incidente días después.

El asesoraba a los vietnamitas en fabricar la peor imagen de los soldados norteamericanos. La noticia de la niña, para tranquilidad de Gregori y de los vietnamitas, nunca apareció en la prensa. Sin embargo, a los pocos meses, el 18 de marzo de 1968, ocurrió en otra aldea la llamada "Matanza de My Lai. Gregori y su entorno estallaron de júbilo. Era la oportunidad que esperaban. Con ella podían sacarle partido al incidente, e impulsar la imagen negativa de la guerra en la opinión pública norteamericana. "Teníamos a gente importante e ingenua en la política y la prensa de allá; los políticos siempre necesitan combustible para la oposición, y los periodistas novedades escandalosas", recordaba nostálgico al evocar algunos de sus recuerdos.

El ruso se las ingenió para que decenas de periodistas norteamericanos, dieran "la exclusiva" con incidentes de este tipo. Muchos periodistas de la época les deben a tipos como Gregori sus "exclusivas".

Por eso tantos expertos aseguran que la guerra en Viet Nam se perdió en las páginas de los periódicos norteamericanos, no en los campos de batalla.

John Wayne, que amaba y admiraba al Ejército de este país, desesperado por esa distorsión en la prensa, financió, actuó y dirigió la película "Boinas verdes" (1968), muy ligada a la relación Ejército-prensa. Pero la crítica prefirió filmes de contenido totalmente opuestos, como Platoon (1986), de Oliver Stone, o "La chaqueta metálica" (1988), de Stanley Kubrik, cuyo guión, profundamente antiejército, fue candidato a un Oscar.

Y no por calidad cinematográfica. Hollywood había perdido el norte en su brújula con aquel patriotismo que lo caracterizó durante la Segunda Guerra Mundial, gracias a figuras claves en su propaganda como el actor Ronald Reagan.

El terremoto que destruyó a Haití el 12 de enero, dejó al país sin capacidad logística para distribuir la ayuda internacional. Hasta el edificio con la Misión de las Naciones Unidas desapareció. Y el único medio para ofrecer una respuesta inmediata, y garantizar un control mínimo, desde el aeropuerto a las calles de Puerto Príncipe, era el Ejército de Estados Unidos. Fue una solución inteligente de la ONU. Ofrecer seguridad y orden a la población para poder alimentarla.

Pero los continuadores de individuos como el ruso Gregori Smirnov, aparecieron de inmediato. El anciano ex gobernante de Cuba insistió en que "solamente se debían enviar médicos" a Haití. Su discípulo venezolano sugirió que los soldados llevaran vacunas en sus mochilas y se dedicaran solamente a repartirlas. La demagogia se había desencadenado. Parte de la izquierda en el Continente comenzó hablar de una nueva ocupación militar de Haití.

Es lamentable que la prensa sea tan refractaria en reflejar la parte noble de este Ejército más allá de nuestras fronteras. Ahí está el ejemplo del pueblo de Kuwait. Todavía recuerdan con agradecimiento al Ejército de Estados Unidos. Es el tipo de verdad que la prensa rehuje. No está asociada al escándalo. ●

NUEVA YORK, TAN CERCA, TAN LEJOS



Antoni
GUTIÉRREZ-RUBÍ

El milagro del Hudson

El pasado 15 de enero se cumplió un año desde que un Airbus A320 de US Airways, cayera a las frías aguas del río Hudson tres minutos después de despegar del aeropuerto de La Guardia con destino a Charlotte (Carolina del Norte). El "milagro del Hudson", como rápidamente le llamó la prensa, tenía también un héroe, el piloto, Chesley Sullenberger ("Sully") quien consiguió amerizar el aparato gracias a su dilatada experiencia.

El piloto logró, con gran pericia, salvar la vida de todos los pasajeros y de los otros cuatro miembros de la tripulación, con tanta suerte que el aparato quedó flotando en el agua, sin hundirse. ¿El resultado? Todos salvados y una curiosa visión: muchos de los pasajeros esperaron de pie, sobre las alas, a ser rescatados mientras los neoyorquinos que pasaban por allí disparaban fotos con sus cámaras digitales.

La primera imagen del accidente fue precisamente una fotografía hecha por un ciudadano hasta entonces anónimo, Janis Crump. En ella se muestra a los pasajeros fuera del avión, la mayor parte de ellos de pie sobre el ala del aparato. Crump la tomó desde su iPhone y la subió a Twitter. Curiosamente el avión ha sido recientemente subastado, y de nuevo, la imagen de Crump ha sido el principal reclamo para los aficionados de lo singular y sin problemas de recursos económicos. Y será, en el futuro, su principal argumento de valor: tengo un Airbus A320 inservible en el garaje, pero que fue "famoso" con una imagen publicada en todos los medios del mundo.

En minutos, la noticia (y la imagen) se propagó por la red y llegó a los infor-

mativos. Fue el primer gran ejemplo de periodismo ciudadano y tal vez el primer gran ejemplo de que los dispositivos móviles y los recursos online se pueden poner a disposición de los usuarios de Internet para reflejar una mirada alternativa e inédita de las noticias. Unas noticias en directo, locales, que le suceden a gente como nosotros y que nos pueden suceder a nosotros mientras paseamos o mientras trabajamos. Los medios para difundirlos y para informar están ahí, en nuestro bolsillo y, a través de Internet, en los bolsillos y pantallas de todos.

Un año después son miles los ejemplos de que cualquiera puede dar una noticia y difundirla a través de sus propios medios, colgándola en la red. Es un nuevo escenario ante el que los medios de comunicación tradicionales deben adaptarse.

Un año después y en otra nave, pero espacial; y otro experimentado piloto, en este caso un astronauta, ha inaugurado la era Twitter. El astronauta estadounidense Timothy Creamer envió por primera vez un mensaje de Twitter desde la Estación Espacial Internacional (ISS): "¡Hola 'twitterversum'! Ahora twiteamos en directo desde la Estación Espacial Internacional, el primer tweet en directo desde el espacio", es el mensaje que envió a la Tierra. Los miembros de la tripulación obtuvieron por primera vez la semana pasada acceso directo a Internet. El tiempo de "Houston tenemos un problema" parece ya, definitivamente, el pasado. Algunas de sus dudas podrán resolverlas ellos mismos... con un buscador, en las redes sociales o con un mail. ●

